

I. HISTORIA DEL ARTE

ESTUDIO SOBRE UNA SERIE MUSIVA DEL FORO CIVICO HISPALENSE

Manuel VERA REINA

Los mosaicos que presentamos fueron descubiertos en la calle Cuesta del Rosario, esquina calle Galindo, en 1944 (fig.1).

La existencia en aquel solar de vestigios romanos, entre los que cabía destacar unas importantes estructuras de sillares, aconsejaron la realización de prospecciones arqueológicas previas a la edificación de los actuales almacenes Lirola (1).

La excavación, dirigida por F. Collantes de Terán, puso a la luz una potencia estratigráfica de 5,50 mts.; proporcionando una secuencia cultural que iba desde el s. IV a. C. al s. XVII d. C. (2)).

La serie musivaria que estudiamos fue hallada, concretamente, en el segundo nivel de edificación romana, es decir, en un conjunto termal adscribible a mediados del s. II d. C.

Esta construcción queda definida por un amplio departamento central, de planta casi cuadrada, pavimentado con un mosaico de temas geométricos (fig. 2). A cada lado de esta gran sala se abrían otras, de menor proporción, cuyos muros incidían en ella acusándose en ocho pilastras, dos por lado, de perfil aquillado. Tan sólo las piscinas del costado E. y N., ambas soladas con mosaico marino, se han conservado.

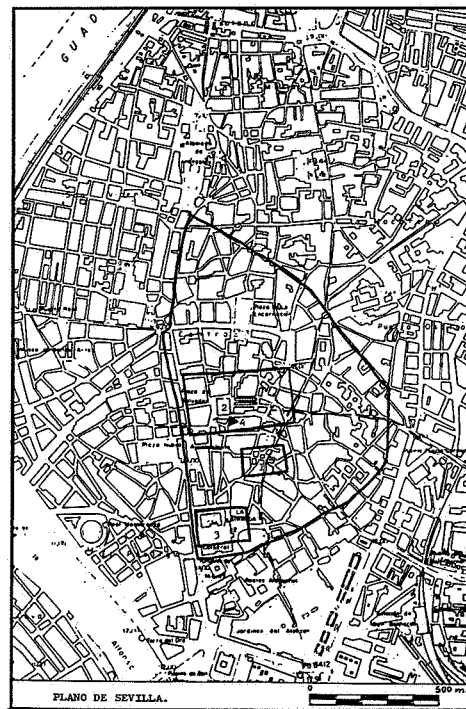
En la piscina N., que desempeñaba al mismo tiempo el papel de fuente como atestigua la entrada de agua en su muro septentrional o la losa de mármol colocada para reforzar el suelo en el lugar de la caída del agua, es donde probablemente se encontraría, junto a las paredes chapados en mármol, el *tesselatum* parietal con incrustaciones de conchas marinas.

A la sala central se accedía a través de los dos corredores que flanqueaban el departamento E. En ellos se hallaron los dos mosai-

cos marinos restantes.

A siete metros del costado S. de éste conjunto quedan los restos de una obra de ladrillos, de planta semicircular con nichos. Se trata de un *apodyterium* con *loculi* para dejar las ropas.

Dentro del cuadro urbanístico hispalense este complejo termal formaría parte, como ya indicó A. Blanco (3), del Foro Cívico Imperial que se ubicaba en la actual Plaza de la Alfalfa y sus alrededores (Fig. 1); estando situado, como en el caso de Tréveris, a uno de sus lados.



(Fig. 1)

Plano de Sevilla con indicación de la cerca Imperial; del foro Imperial (2); Foro de las Corporaciones (3) y las Termas de Cuesta del Rosario (4).

LOS MOSAICOS DE TEMAS MARINOS

Fueron cuatro los recuperados en el transcurso de la excavación:

I.-(Fig 2).

- Dimensiones: 3x2 mts.
- Color de la orla y emblema: Blanco y Negro.
- Dimensiones medias de las teselas: 0,01 mts.
- Conservación: La zona S.E. se halla muy deteriorada.
- Localización original: Piscina N.
- Localización actual: almacenes del M.A.P.S.

II.-(Fig. 2).

- Dimensiones: 3,50x3 mts.
- Color de la orla y emblema: Blanco y Negro.
- Dimensiones medias de las teselas: 0,01 mts.
- Conservación: Completo.
- Localización original: Piscina E.
- Localización actual: Almacenes del M.A.P.S.

III.-(Fig. 2)

- Dimensiones: 4,40x 2,32 mts.
- Color de la orla y emblema: Blanco y Negro.
- Conservación: Ha perdido toda su parte S.E. y W.
- Localización original: Corredor N. de la piscina E.
- Localización actual: Salón de conferencias del M.A.P.S.

IV.-(Fig. 2)

- Dimensiones: 4,60x2,32 mts.
- Color de la orla y emblema: Blanco y negro.
- Dimensiones medias de las teselas: 0,01 mts.
- Conservación: Ha perdido su parte E.
- Localización actual: Sala de conferencias del M.A.P.S.

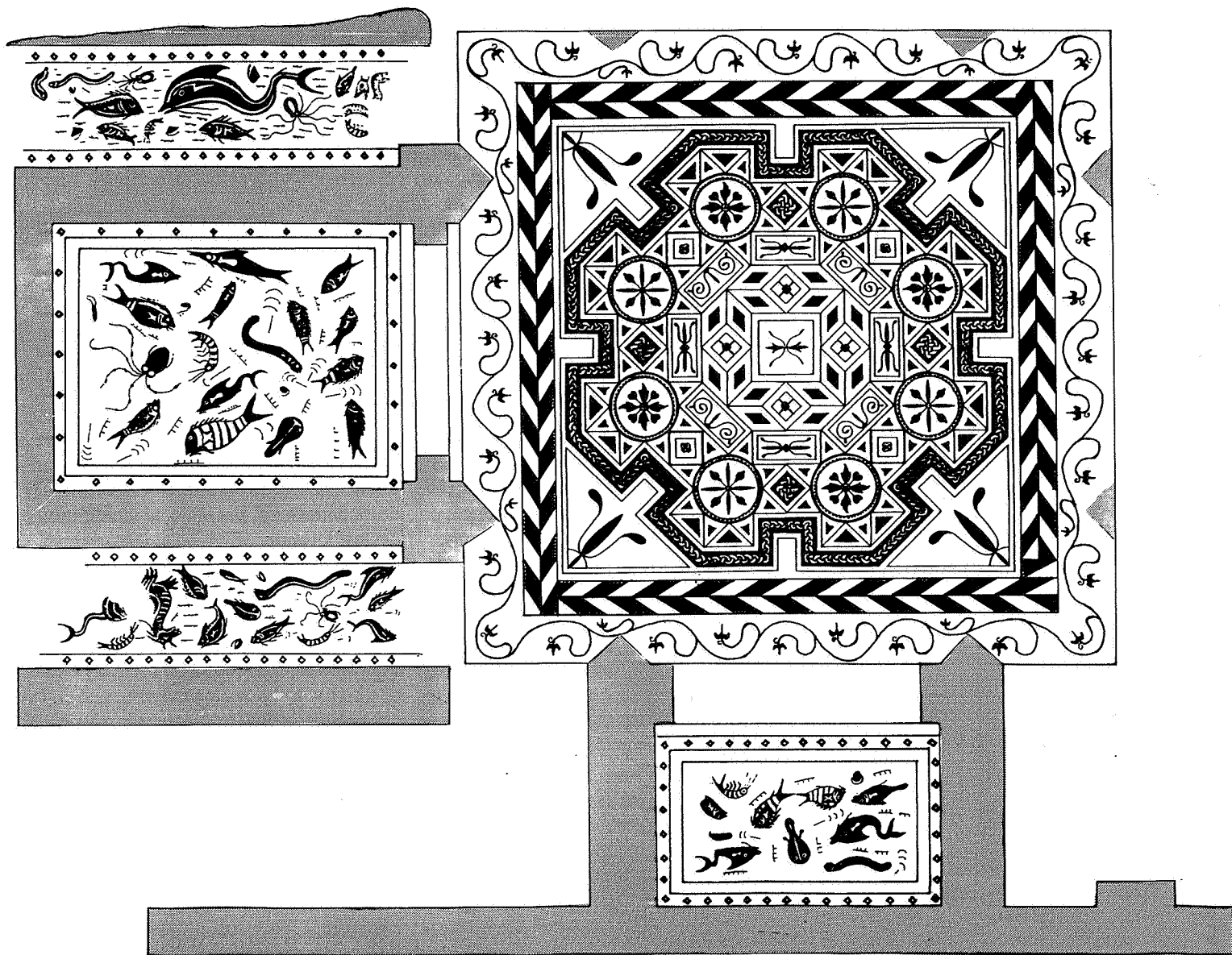
F. Collantes de Terán, en el análisis general de la excavación, refiere sobre ellos: "En el costado Norte había una piscina, a la que se descendía por dos escalones y cuyos muros estaban chapados en mármol, hallándose pavimentada de mosaicos de peces, crustáceos y otras especies acuáticas de dibujos desdeñados en blanco y negro..."

Al costado Oriental de esta misma sala hay otra piscina también chapada en mármol y con pavimentación de mosaicos análogos a los ya descritos. Esta piscina estaba flanqueada por dos corredores también pavimentados de mosaicos análogos a los ya descritos... Esta piscina estaba flanqueada por dos corredores también pavimentados de mosaicos, de los que se conservaba en buen estado el correspondiente al lado Sur...

El estilo decadente de los mosaicos... hace fechar hacia fines del s. III o más bien a principios del siguiente" (4).

Nuestros mosaicos representan una serie de peces pertenecientes a una fauna real, exceptuando el hipocampo del mosaico del corredor N. Sus cuerpos están realizados a base de líneas blancas. La calidad de su ejecución es tal que nos permite la identificación de la mayoría de las especies.

Todos los animales nadan en un mar representado con teselas blancas; las ondas y



(Fig. 2)
 Plano de las Termas y Mosaicos de la calle Cuesta del Rosario. (Restitución según M. Vera).

el reflejo de la luz sobre el agua se ha logrado, de manera muy esquemática con líneas negras, cortas y dentadas.

La temática musivaria marina, muy común en adornos de fuentes y fondos de piscinas, se documentan en el arte clásico desde época muy antigua, como las del Palacio de Cnossos, en modo alguno semejante a las representaciones de la época imperial que nos ocupa.

El mosaico de figuras negras sobre fondo blanco es una innovación del s. I d.C. que alcanza su esplendor a inicios del s. II d.C. Afecta por ello de lleno a las escuelas musivarias provinciales que van formándose durante la segunda centuria. Según A. Blanco "Fue una moda ambiental, impuesta en tiempo de Adriano y mantenida por sus sucesores hasta el s. III d. C. , siempre en concurrencia con el mosaico policromo, que en el Bajo Imperio acabaría desplazando a sus competidores". (5) Para g. Becatti "Se crea un repertorio de cartones que se difunden por una vasta zona en el período Adrianeo y Antonino" (6).

Pero ¿a qué se debió el radical cambio técnico que representó la generalización de la temática blanquinegra, frente a la policroma, en las grandes composiciones ostienses y romanas en general?

G. Becatti piensa al respecto que "La creación de grandes espacios interiores de vastas salas termas, hacía sintácticamente difícil y económicamente demasiado costosa la decoración musiva policroma. Los pavimentos figurados pictóricos helenísticos no podían dilatarse por las extensas superficies romanas, sino constituir tan sólo la decoración de recuadros y de **emblemata**. Los mosaístas romanos alcanzan a crear un tipo de composiciones que armonizan con la arqui-

itectura interior; conciben el pavimento musivo no como un cuadro por sí, sino como un elemento decorativo que entona con todo el espacio y con el destino mismo del ámbito. La técnica blanco y negro responde bien a este fin". (7).

No obstante, como ya indicó A. Blanco (8), la razón económica no fue, como a simple vista puede parecer, un factor decisivo en su empleo. En este sentido, es interesante observar como sólo Roma y algunas otras ciudades de Italia emplearon con frecuencia este tipo de mosaico mientras que el Oriente helenístico, el Africa septentrional, las Galias y las provincias de la frontera germánica siguieron haciendo mosaicos policromos.

El empleo de la técnica blanquinegra para este tipo temático dificultaba las representaciones de las características anatómicas de los animales y, por tanto, la identificación de los mismos. Si bien en un principio, cuando artistas de primer orden eran los encargados de ejecutar las obras, como en las grandes composiciones ostienses, el problema prácticamente pasó inadvertido. Con la extensión de esta moda a las escuelas locales de las provincias se constituyó en uno de los principales inconvenientes para la mayoría de los artesanos que se vieron obligados a reducir el número de peces a aquellas especies de silueta muy definidas.

Son numerosos los mosaicos romanos que emplean, como el nuestro, las teselas blancas para señalar las diferentes partes de los animales marinos; prueba según J. M. Blázquez "...del influjo de los mosaicos Itálicos de los siglos I-II, que trabajaban en técnica blanquinegra". (9)

En la Península Ibérica son varios los que responden a esta misma corriente artística: adscribibles al s. II son el mosaico de Neptuno

de Itálica (10), el de Gilena (11), el de Thyassos marino de Córdoba (12) y el de chorreadero de Paterna (13).

Más escasos, en cambio, son los fechados en el s. III como el de Osuna, en el que se observa al aparición de aves domésticas (14).

EL MOSAICO DE TEMAS GEOMETRICOS

-Dimensiones: 7,50x7,20 mts.

-Color de la orla y emblema: Blanco, negro, verde, rosa, siena y gris.

-Dimensiones medias de las teselas: 0,01 mts.

-Conservación: Bastante aceptable, aunque en puntos muy concretos presenta diversas calvas.

-Localización original: En el departamento central.

-Localización actual: Almacenes del M.A.P.S.

F. Collantes de Terán lo describe de la siguiente manera: "El núcleo central de la nueva construcción es un departamento de planta casi cuadrada (7,50 x 7,20 mts), pavimentado de mosaicos de bellos dibujos, aunque de mediocre realización, con una gama de colores formada, para las teselas en mármol por el rosa pálido y fuerte, siena, gris, blanco y negro, y para las pastas vítreas varios tonos de verde; los motivos son geométricos o estilizaciones vegetales, y el emblema se compone de éstos últimos dispuestos en forma estrellada". (15)

En la orla exterior (Fig. 2) se representa un motivo de roleos con petas propio del s. II. La orla interior consiste en una decoración de espinas en paralelogramas alternando en

oposición de colores (16) muy común en el s. II, como puede observarse en las termas de Mitra y otros mosaicos de Ostia (17).

El emblema está compuesto por numerosos elementos geométricos y florales entre los que cabe destacar los espacios triangulares esquinales. Estos espacios generados por la oblicuidad del sistema de casetones, se rellenaron con una decoración floral estilizada de palmetas y caulículos. Este detalle es fundamental para su filiación. Nos encontramos ante unas representaciones un tanto estereotipadas que se generalizan en Italia, más concretamente en Roma en época Adrianea-Antoniana.

Una trenza de tres cabos policromos sobre fondo oscuro circunda todo el pavimento formando meandros de codos horizontales. Este tipo decorativo es característico del s. II, aunque pueden observarse hasta bien entrado el s. III.

Alrededor del motivo central, y junto a las trenzas, ocho rombos y otros tantos rectángulos, unidos por los vértices, determinan una serie de triángulos que al rodear un tema circular adquieren una configuración de estrella.

Los rombos que rodean al núcleo central están decorados con trenzas múltiples. Los rectángulos y círculos con motivos florales. Todos ellos fueron muy habituales en el s. II, aunque perduraron también en el s. III.

La organización de la **emblemata** principal consiste en una composición octogonal en la que queda inscrita una estrella de ocho puntas formada a base de rombos. En su centro un pequeño espacio cuadrangular contiene unas flores estilizadas. Se trata de un tema que aparece relativamente pronto en la musivaria romana, siendo típico del siglo primero aunque continúa en boga durante el

siguiente. Los ejemplares del s. II se delata, sin embargo, por el uso de una temática desconocida en el período anterior, a saber: inserción de un falso emblema en el campo de la decoración, descuido en el trazado de las líneas, uso de arabescos, nudos de Salomón, trenzas múltiples; motivos éstos que se importaron de oriente en época de Trajano.

MOSAICO DE CONCHAS NATURALES

Fue localizado en la piscina N. de la sala central completamente destrozado. F. Collantes de Terán piensa que debió ser el pavimento del departamento contiguo a ésta piscina "Al limpiar esta piscina, se encontraron entre otros materiales, grandes trozos de mosaicos, algunos de ellos con una ancha cenefa negra con conchas naturales incrustadas a distancias regulares; este mosaico puede pertenecer al departamento contiguo al Este

de la piscina, situado en una de las zonas más destruidas de la edificación..." (18).

El empleo de conchas marinas como adorno de paredes y en compañía de mosaicos o de pinturas fue muy conocido. En Pompeya encontramos varios ejemplos. También fue ornato importante de la Domus Aurea, coincidiendo en esos momentos con su período más álgido.

Desgraciadamente ningún dato más podemos aportar sobre este mosaico al haberse destruido completamente durante el proceso de excavación. No obstante, al localizarse en el interior de la piscina E. junto a los restos de las paredes de la estancia, somos partidarios de asignarle un empleo parietal; común, como hemos indicado más arriba, en los sistemas decorativos del mundo romano de la primera y segunda centuria.

El paralelo más cercano con este uso lo encontramos en Itálica (19).

NOTAS

- (1) De esta intervención sólo se conserva una breve, pero muy interesante reseña en COLLANTES DE TERAN, F. (1977): *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la antigüedad y en la Edad Media*. Sevilla.
- (2) VERA REINA, M. (1987): "Aportación al conocimiento de la Sevilla antigua. Revisión de la excavación de Cuesta del Rosario". *Arch. Hispalense*, N. 215. pp. 37-60. Sevilla. En este artículo se revisa la estratigrafía y se propone una secuencia cultural que abarcaría esos límites cronológicos.
- (3) BLANCO FREJEIRO, A. (1979): "La ciudad antigua (De la prehistoria a los Visigodos)" *Historia de Sevilla: I* (1). Universidad de Sevilla. p. 31.
- (4) COLLANTES DE TERAN, F. Op. cit., pp. 71-72.
- (5) BLANCO, A. y J. M. LUZON (1974): *El mosaico de Neptuno de Itálica*. Sevilla. p. 47.
- (6) BECATTI, G. (1961): *Scavi di ostia. IV: Mosaici e pavimenti marmorei*. Roma, 2 vol.
- (7) BECATTI, G. (1965): "Alcune caratteristiche del mosaico bianco-nero in Italia". *La mosaïque gréco-romaine. Colloques internationaux du Centre national de Recherche Scientifique*. Paris. p. 22.
- (8) BLANCO, A y J. M. LUZON op. cit. pp. 46-47.

- (9) BLAZQUEZ, J.M. (1982): "Los mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia" *Corpus de Mosaicos de España*. Fasc. IV. Madrid. p. 19.
- (10) BLANCO A, y J. M. LUZON. op. cit. p. 46.
- (11) BLAZQUEZ, J. M. op. cit. p. 35. Fig. 7.
- (12) BLAZQUEZ, J. M. op. cit. pp. 19-22.
- (13) BLAZQUEZ, J. M. op. cit. p. 70.
- (14) BLAZQUEZ, J. M. op. cit. p. 84.
- (15) COLLANTES DE TERAN, F. op. cit. p. 70.
- (16) La terminología empleada para describir los motivos geométricos y florales es la propuesta por BALMELLE, C y OTROS. (1985): *Le decor géométrique de la mosaïque romaine. Répertoire graphique et descriptif des compositions et isotropes*. Paris.
- (17) BECATTI, G. op. cit. p. 32.
- (18) COLLANTES DE TERAN, F. op. cit. p. 71.
- (19) GARCIA Y BELLIDO, A. (1971): "Un mosaico de conchas Naturales de Itálica. Bologna". *Rivista Storica della antichità*. Anno I, N. 1 Bolonia. pp. 231 y ss.